

PRÓLOGO.



Amante como el que más, de la enseñanza del dibujo, y consagrado á él desde mis primeros años, he podido apreciar la bondad ó insuficiencia de la mayor parte de los métodos, tanto nacionales como extranjeros, que se han publicado hasta el día.

Las escuelas de dibujo que gracias al celo y disposiciones de Felipe V y sus sucesores, tan poderosamente han contribuido á levantar las bellas artes del estado de postración á que las habia conducido los errores del *Barroquismo* se dividen en dos clases, *elementales* y *superiores* y estando al frente de una elemental, luchó constantemente con la falta de base, para poder preparar á los alumnos y que estos hagan verdaderos progresos en el Arte.

Los que concurren á las escuelas de dibujo que tienen establecidas las sociedades económicas son generalmente pobres, que robándose al descanso algunas horas, dejan el trabajo del día para adquirir de noche algunos conocimientos tan necesarios á sus oficios, artes ó industrias, como necesario es el alimento para la vida; por que el dibujo es el elemento vivificador de las artes.